



Lecciones de la Primera Navidad

19 de diciembre del 2021

Introducción: aunque somos individuos, todos somos parte de un panorama más amplio y estamos divinamente colocados en la vida de los demás, ya sea por un breve momento o muchos años, para dejar un impacto duradero.

Este fue el caso de todas las personas involucradas en la primera historia de Navidad. Cada individuo era único en su llamado y propósito, pero todos juntos eran parte del panorama más amplio del plan eterno de Dios para redimir a la humanidad del pecado. Todas estas personas desempeñaron un papel que ha dejado un impacto duradero incluso en todas nuestras vidas.

En esta tarde, quiero que observemos a cada una de estas personas involucradas en la primera historia de Navidad y extraigamos lecciones que también usaremos para tener un impacto en quienes nos rodean.

María nos enseña la importancia de la sumisión

Sumisión - una entrega de la propia voluntad a la voluntad del superior sin murmurar.

Lucas 1:38 (NTV) María respondió: Soy la sierva del Señor. Que se cumpla todo lo que has dicho acerca de mí.

De José podemos aprender el valor de la obediencia

Obediencia - Cumplimiento de una orden.

Mateo 1:20, 24 (NTV) Mientras consideraba esa posibilidad, un ángel del Señor se le apareció en un sueño. José, hijo de David le dijo el ángel, no tengas miedo de recibir a María por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo. ²⁴ Cuando José despertó, hizo como el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María por esposa

Mateo 2:13-14 (NTV) Después de que los sabios se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño. ¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre dijo el ángel. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo. ¹⁴ Esa noche José salió para Egipto con el niño y con María, su madre

Mateo 2:19-21 (NTV) Cuando Herodes murió, un ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto. ²⁰ ¡Levántate! dijo el ángel. Lleva al niño y a su madre de regreso a la tierra de Israel, porque ya murieron los que trataban de matar al niño. ²¹ Entonces José se levantó y regresó a la tierra de Israel con Jesús y su madre;

Los pastores nos enseñan la importancia de compartir las buenas nuevas

Lucas 2: 15-18 (NTV) Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: ¡Vayamos a Belén! Veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos anunció». ¹⁶ Fueron de prisa a la aldea y encontraron a María y a José. Y allí estaba el niño, acostado en el pesebre. ¹⁷ Después de verlo, los pastores contaron a todos lo que había sucedido y lo que el ángel les había dicho acerca del niño. ¹⁸ Todos los que escucharon el relato de los pastores quedaron asombrados

La historia de Zacarías nos muestra la importancia de no cuestionar la habilidad de Dios

Lucas 1: 11-13; 18-20 (RVC) En eso, un ángel del Señor se le apareció a Zacarías. Estaba parado a la derecha del altar del incienso. ¹² Cuando Zacarías lo vio, se desconcertó y le sobrevino un gran temor; ¹³ pero el ángel le dijo: «Zacarías, no tengas miedo, porque tu oración ha sido escuchada. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y tú le pondrás por nombre Juan.

Zacarías le preguntó al ángel: ¿Y cómo voy a saber que esto será así? ¡Yo estoy ya muy viejo, y mi esposa es de edad avanzada! ¹⁹ El ángel le respondió: Yo soy Gabriel, y estoy en presencia de Dios. He sido enviado a hablar contigo para comunicarte estas buenas noticias. ²⁰ Pero como no has creído mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, ahora vas a quedarte mudo, y no podrás hablar hasta el día en que esto suceda.

El ejemplo de Elizabeth nos enseña a poner a los demás primero

Lucas 1:41-45 (RVC) Y sucedió que, al oír Elisabet el saludo de María, la criatura saltó en su vientre y Elisabet recibió la plenitud del Espíritu Santo. ⁴² Entonces ella exclamó a voz en cuello: ¡Bendita eres tú entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³ ¿Cómo pudo sucederme que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴ ¡Tan pronto como escuché tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre! ⁴⁵ ¡Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá lo que el Señor te ha anunciado!

Quizás fue de su mamá que Juan el Bautista aprendió a poner a Cristo primero, cuando dijo (Juan 3:30) Él debe aumentar, pero yo *debo* disminuir.

Los sabios demuestran la verdadera adoración

Mateo 2:9-11 (RVC) Después de escuchar al rey, los sabios se fueron. La estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰ Al ver la estrella, se regocijaron mucho. ¹¹ Cuando entraron en la casa, vieron al niño con su madre María y, postrándose ante él, lo adoraron. Luego, abrieron sus tesoros y le ofrecieron oro, incienso y mirra.

Aunque, quizás, pueden haber tenido imágenes en su mente de la realeza, un rey en un palacio, rodeado de guardias y sirvientes listos para llevar a los judíos a la victoria, no expresaron desilusión, ni consternación. En cambio, eligieron adorar.

Todas estas personas fueron involucradas en la primera historia de Navidad. Cada individuo era único en su llamado y propósito, pero todos juntos eran parte del panorama más amplio del plan eterno de Dios para redimir a la humanidad del pecado.

Todas estas personas desempeñaron un papel que ha dejado un impacto duradero incluso en todas nuestras vidas. Todas nos dejarnos una lección de la cual aprender.

Todos, quizás les vamos a dar regalos muchos miembros de nuestra familia, pero lo que mas impacta no las cosas materiales, que no non duradera, sino los ejemplos espirituales que dejan un impacto para la eternidad.

¿Qué lecciones y ejemplos dejaremos atrás? ¿Qué dirán nuestros hijos de nosotros cuando nos vayamos de esta vida? ¿Qué nos dirá Dios cuando nos encontremos con Él cara a cara?

Mi oración es que podamos vivir una vida de sumisión a la voluntad de Dios. Que nuestra obediencia sea inmediata y nuestra fe en la capacidad de Dios para hacer lo imposible sea constante. Que podamos vivir una vida de verdadera adoración que tenga como resultado poner a los demás en primero, al compartir las buenas nuevas del Salvador al mundo.